

## Los poemas de Góngora y sus circunstancias: seis manuscritos recuperados

por Antonio CARREIRA  
(Madrid)

*A Robert Jammes, para su  
Inventario de mss. gongorinos*

Rodríguez-Moñino lamentó alguna vez que en cuestiones de crítica textual el investigador hispanista se viese obligado poco menos que a crear sus propios instrumentos de trabajo. Y si ello, en lo tocante a la poesía áurea, va siendo cada vez menos cierto, sabido es que se debe en primer lugar a sus propios desvelos, y a su ejemplo de rigor, dedicación y buen hacer bibliográfico. La aportación de Rodríguez-Moñino al gongorismo *stricto sensu* presenta la doble vertiente del bibliógrafo concienzudo, y del catador fino y entusiasta, es decir, del coleccionista. Buena muestra de esto último la ha dado R. Jammes al publicar la copia de la más primitiva versión de las *Soledades*, hecha de puño y letra de don Antonio a partir de un ms. de su propiedad<sup>1</sup>. Hoy necesitamos recordar más que nada al bibliógrafo, porque pretendemos dar noticia de los seis mss. gongorinos que hemos descubierto o recuperado en los catorce años que llevamos preparando, sin prisas ni pausas, la edición crítica de los romances. Es seguro que pesquisas bien dirigidas sobre todo en bibliotecas privadas, y algún golpe de fortuna, pueden deparar aún buenas sorpresas. Cuanto más se estudia la tradición textual de Góngora, más se llega al convencimiento de que faltan, no solo los autógrafos, sino muchos de los eslabones superiores de los stemmata, tanto en los mss. *integri* como en los *mutili* (el caso de las *Soledades* acabado de citar es excepcional). Porque la difusión de su obra, y el revuelo de variantes y atribuciones, fue mucho mayor de lo que hasta ahora se suponía, como se verá en los dos libros que esperamos publicar este año: uno, inminente, con poemas nuevamente atribuidos y cuestiones afines, y el otro, con la ya mencionada edición de los romances. Puede incluso aventurarse que muchos de los poemas gongorinos vivieron una doble vida: por un lado la inevitable del deterioro y la deturpación, rodando por copias cada vez más estragadas hasta parar en los cancioneros misceláneos; por otro, la también comprensible de la depuración, paso a paso, visible en pulcros manuscritos, cuyos poseedores no ahorraron esfuerzo por esclarecer, completar y autorizar, mediante correcciones, puntuación, notas o epígrafes,

---

<sup>1</sup> *Criticón*, 27 (1984), pp. 5-35.

cualquier pasaje dudoso. Hasta el extremo de que no pocas veces el propio poeta, enfrentado a buenas versiones de sus propias obras al revisar el ms. Chacón en la década de 1620, parece haber intentado reconstruir la genuina, como prueba el que lecturas del ms. *Ch* discrepen de las mejores tradiciones coetáneas para ir a coincidir, a lo mejor, con viejos testimonios de fines del siglo XVI. Claro es que se da también el caso contrario, en el que *Ch* se aparta de sus propias fuentes y brinda una solución preferible que luego pudo filtrarse a otros mss.<sup>2</sup>

Vamos a repasar brevemente esta parte de la *Überlieferungsgeschichte*, dejando a un lado lo concerniente a documentos biográficos y comentaristas. Como ha precisado Rodríguez-Moñino, «Don Bartolomé José Gallardo inició la bibliografía moderna del autor del *Polifemo*», y de su contribución hemos de tratar luego. Algunas aportaciones procedentes de mss. se encuentran en trabajos gongorinos de Ramírez y Las Casas Deza (1841), A. de Castro (1854) y E. Churton (1862; cf. *infra*). Tras la aparición del *Ensayo* de Gallardo, E. Linares García transcribe cartas y poemas desconocidos del ms. Angulo y Pulgar (1892). H. A. Rennert publica, en 1897, textos inéditos de su ms., del que después nos ocuparemos por extenso. En 1900 entra en escena Foulché-Delbosc con tres mss. fundamentales: Chacón, Estrada (cf. *infra*) e Iriarte (este ya adelantado por Salvá, en 1872). En este siglo, de nuevo Foulché-Delbosc imprime el *Romancero de Barcelona* (1913; descrito por Milá en 1861), y Menéndez Pidal encuentra una mina de mss. parciales en los cartapacios salmantinos (1914). Al editar el ms. Chacón (1921), Foulché-Delbosc menciona un ms. de su propiedad (*VE*), del cual publica, en el tercer volumen, décimas y sonetos atribuidos<sup>3</sup>. En 1925 Mele y Bonilla estudian un cancionero de la Brancacciana, al tiempo que Foulché-Delbosc stampa un importante romancero de la misma biblioteca. Aún el mismo año, J. E. Gillet da a conocer su propio ms., y Artigas, en la biografía de Góngora, otros, alguno de la biblioteca

<sup>2</sup> De alguna de estas cuestiones hemos tratado en el prólogo al tercer volumen del ms. Chacón, ed. facsímil (Málaga, 1991).

<sup>3</sup> Este ms. *VE* no puede ser ninguno de los dos que poseyó Fernández Guerra, como cree Rodríguez-Moñino, desorientado por la sigla que le dio Foulché-Delbosc (*Historia de una infamia bibliográfica: la de San Antonio de 1823*, Valencia, 1965, pp. 164-5). Uno, como él mismo indica, es el ms. Pérez de Ribas (2056 de la Biblioteca de Cataluña); y el otro es el actual ms. 19.004 BNM; consta de 117 fols. y contiene solamente el *Escrutinio* y la obra satírica; hoy está encuadernada con él la *Égloga fúnebre* de Angulo y Pulgar, impresa en Sevilla en 1638. Había pertenecido a D. Luis Venegas de Figueroa, obispo de Almería de 1646 a 1651, y luego fue copiado por el alcalde de esa ciudad en 1663. Tampoco este obispo, nacido hacia 1592, es el amigo del autor que Gallardo piensa (*El Crítico*, I, 1835, p. 31), sino don Antonio Venegas de Figueroa, cordobés de origen, obispo de Pamplona y Sigüenza, muerto en 1615, a quien Góngora dedica dos sonetos en 1609 y 1612. Del ms. *VE* se perdió el rastro poco después de la muerte de su propietario (1929): lo pudo utilizar algo Millé, luego lo mencionan G. Moldenhauer, «Aus der Handschriftensammlung Foulché-Delbosc», *RHi*, LXXXI, 1933, pp. 217 y 224, y el *Catalogue de la Bibliothèque Hispanique de M. R. Foulché-Delbosc*, Paris, 1936, nº 1515. No figura ya en *The Foulché-Delbosc Library, Part IV. Spanish Manuscripts*, Oxford, 1963. La misteriosa sigla *VE* podría aludir a otros amigos, como don Pedro Venegas de Figueroa, compañero de timba y mal perdedor, a quien dedica el romance «Temo tanto los serenos», o, mejor aún, a don Luis Venegas de Figueroa, caballero de Santiago y aposentador real desde 1621, que elogia junto a Góngora la *Retórica* del P. Castro en 1611, y por quien el poeta espera conseguir casa gratis en Madrid. No sabemos si había parentesco entre ellos. Sí que una Inés (o Teresa) Venegas de Figueroa había casado en primeras nupcias con el abuelo paterno de Góngora. Del contenido del ms. *VE* poco se puede decir: Foulché-Delbosc transcribió de él once poemas atribuidos (ocho sonetos y tres décimas), ninguno posterior a 1616. Había constado de 495 folios, de los que conservaba solo los 130 primeros, con sonetos, canciones, octavas, tercetos, décimas y las letrillas líricas. Podemos añadir que por los folios citados correspondía casi a plana y renglón con el ms. E-40-6791 de Rodríguez-Moñino, el mejor de los gongorinos que llegó a reunir.

Menéndez Pelayo. Pasada la efervescencia del tricentenario, y sin olvidar las sustanciosas *Cuestiones gongorinas* de Alfonso Reyes (1927), en los años treinta sigue la racha: fray M. C. Gijón describe y extracta dos mss. gongorinos de la Biblioteca Vaticana, en opúsculos que por entonces (1931) pasaron inadvertidos. Millé se sirve algo del VE, y del 147 de la Biblioteca Universitaria de Barcelona, en su edición de 1932; al año siguiente estudia el ms. 4075 de la Biblioteca Nacional, y publica una «Bibliografía gongorina» que recoge ocho mss., uno de ellos, el 2892 BNM, descrito por primera vez con cierto pormenor, aunque lo habían usado antes Gallardo, A. de Castro y el propio Millé. En 1935 Rodríguez-Moñino estudia el ms. 3972 BNM. Ese año Rodríguez Lapa halla en Lisboa una versión primitiva de las *Soledades*, luego aprovechada, con otros mss. de la BNM, por D. Alonso en su ed. del poema (1936). Después de la guerra, J. M. Blecua da noticia del ms. existente en el Seminario de San Carlos, de Zaragoza, ya en los años cuarenta, cuando también se dan a conocer, por el propio Blecua, el llamado *Cancionero de 1628*, y por D. Alonso y R. Ferreres, el titulado *Cancionero Antequerano*, ricos ambos en poesía gongorina que de momento quedó sin estudiar. De los años cincuenta es la copia, asimismo de las *Soledades*, encontrada en Oxford por J. A. Valente y N. Glendinning. Y con eso llegamos ya al primer estudioso que hace inventario de los mss. gongorinos entonces asequibles: R. Jammes, en su ed. crítica de las *Letrillas* (1963). Muchos de los mss. que enumera no se habían descrito ni utilizado previamente, salvo por el mismo Jammes (1960 y 1961); entre ellos están importantes *integri* como los de Córdoba y Sevilla, el de Palacio, los mss. 4118, 4130 y 4269 BNM, y los tres de Rodríguez-Moñino. No, en cambio, los cuatro de la Hispanic Society of America que el propio Moñino, con su esposa, D<sup>a</sup> María Brey, describiría más tarde en el *Catálogo de los mss. poéticos* (1965).

De esas fechas es un folleto titulado *Góngora y la literatura culta de su época (1561-1961). Guía de la exposición* (Madrid, s. f., 40 pp.), obra de J. de Entrambasaguas, y cuyo conocimiento debemos a R. Jammes. En él se enumeran, sin más indicación que siglo y signatura, y aparte de otros ítems documentales, iconográficos o impresos, hasta cuarenta y siete mss., extrañamente repartidos bajo estos tres epígrafes: Obras poéticas varias, Poemas y Poesías (pp. 17-21), todos ellos pertenecientes a la Biblioteca Nacional, excepto tres: uno de la Universidad de Barcelona, que será el citado 147, otro del Archivo de la Catedral de Palencia, y un tercero del Marqués de Valdeterrazo, del que luego hablaremos. En total, incluyen unos catorce *integri*, entendiendo por ello mss. sólo de Góngora o que intentan recoger lo más posible de su obra.

En 1976 publica J. Simón el vol. XI de su *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, que en la entrada de Góngora ofrece índices parciales de los mss. 3795, 3796, 3797, 3811, 10.537 y 10.920 BNM, aparte otros menores o no deslindados; da en cambio el índice completo del ms. Nicolás Bernal, de la Biblioteca Colombina. En 1981 aparece la edición de los sonetos hecha por B. Ciplijauskaitė, quien aporta varios de D. B. March, recupera el de Gillet, y colaciona por primera vez los de la Hispanic Society. En 1982 describe L. Rubio el ms. de la Catedral de Palencia, impreso posteriormente. En 1986 aparece el de la Biblioteca Aprosiana, descrito por M. Damonte. Así alcanzamos nuestra propia tarea, en la que, como queda dicho, tuvimos la suerte de dar con manuscritos desconocidos o que se consideraban perdidos, y que describimos a continuación, esperando sean útiles a futuros estudiosos. Las siglas son las que les corresponden en la ed. crítica de los romances.

**ML.** Códice de 200 x 140 mm, 248 folios; aunque parece faltar uno entre el 88 y el 89, el texto está completo. Letra no muy hábil, del siglo XVII, encuadernación en pasta española. Tejuelo: «Obras de Góngora». Ostenta un ex-libris de Mathias Lima –acaso el poeta portugués de ese nombre–, con la imagen de una colmena, y la leyenda: *Vita nobilis et utilis*. Por amabilidad de

D<sup>a</sup> Herminia Allanegui de Muguruza, su propietaria en 1981, pudimos consultarlo libremente, para lo cual numeramos sus folios a lápiz. En 1982, por nuestra mediación, lo adquirió la Biblioteca Nacional, donde lleva la signatura Ms. 22.217. En f. 1r figura la portada: Obras de D<sup>o</sup> LVIS DE GONGORA. IO [sic], con una orla elíptica sobre la que campea un escudo con dos leones en dos cuarteles, y cinco paveses en cada uno de los otros. En f. 2 comienza el *Polifemo*, en f. 17 las *Soledades* (con abundantes huellas de la primitiva redacción, y sin los 43 versos añadidos por Góngora a la segunda), en f. 71 las canciones (5 heroicas, 5 amorosas, 2 líricas, 3 fúnebres, 1 sacra), en f. 93 las octavas (1 fúnebre, 1 sacra y 1 varia) y en f. 96v los tercetos (heroicos y satíricos). En f. 101 empiezan unas «Poesías añadidas» (el llamado centón y la égloga piscatoria). Siguen, f. 104v, las décimas (5 amorosas y 28 satíricas, según los epígrafes; las hay de otro carácter); f. 130v, las letrillas líricas (5) y satíricas (8 en total, contando una embebida entre las décimas y dos entre los romances). Luego, f. 139v, solamente 13 romances amorosos. Y en f. 160 los sonetos (32 heroicos, 39 amorosos, 31 satíricos, 16 burlescos, 13 fúnebres, 5 sacros y 5 varios), que es la sección más abundante. Desde el f. 225v al final se copian de nuevo las canciones.

H. Códice de 195 x 125 mm. 567 folios + 1 grabado con retrato de Góngora, obra de Manuel Salvador Carmona. Caligrafía del siglo XVII, similar a la de otros buenos mss.: 4118, 4130 y 4269 BNM, Estrada, Iriarte, etc. Tejuelo: «Gongora. M. S.» Signaturas de los pliegos: †<sub>6</sub> (con el índice alfabético; falta †<sub>1</sub>) - A<sub>4</sub> (A<sub>1</sub> es la portada: «Quaderno de várias poëcias de Don Luis de Gongora»; falta A<sub>2</sub>) - T<sub>2</sub> (faltan 23 pliegos correspondientes a T<sub>3</sub>, T<sub>4</sub>, V<sub>4</sub>, X<sub>4</sub>, e Y<sub>1</sub>; en la foliación, son del 147 al 169 ambos inclusive. La pérdida parece expurgo, ya que la sección correspondía a las letrillas satíricas) - Y<sub>2</sub>-Y<sub>4</sub> (pero faltan fols. 175 y 176, es decir, el medio pliego de Y<sub>1</sub>, perdido, y la segunda mitad, arrancada, del Y<sub>2</sub>; su primera mitad está por ello pegada a Y<sub>3</sub>) - Z<sub>4</sub>-A<sub>4</sub>-Z<sub>4</sub>-A<sub>4</sub>-Z<sub>4</sub>-A<sub>4</sub>-B<sub>4</sub> (falta la segunda mitad del pliego B<sub>4</sub>, es decir, el fol. final, 568). Encuadernación holandesa, con puntas, del siglo XVIII; lomo apolillado. Los fols. 258-9 y 268, algo quemados en el borde; hay manchas crecientes de humedad en los 50 últimos. Si nuestros informes son verídicos, venía de un piso viejo de la calle Los Madrazo, en lote comprado por un librero madrileño, que en 1972 lo vendió a otro de Oxford, de quien lo adquirió la Biblioteca Nacional, donde lleva la signatura Ms. 22.585. Rodríguez-Moffino cita una carta en donde Gallardo se duele de haber perdido un excelente códice gongorino con retrato y encuadernación moderna, que había pertenecido a Llaguno de Amírola<sup>4</sup>. Tal ms. no puede ser el R, que luego estudiaremos, ni tampoco ninguno de los dos que fueron de Gallardo y hoy paran en la Hispanic Society (CXLIII y CXLV del *Catálogo de mss. poéticos* cit.). Por el retrato y la encuadernación, no nos cabe duda de que es el que vamos describiendo. El grabado que lleva al frente había aparecido en el *Parnaso español* de Sedano, vol. VII, y está hecho sobre una copia de Velázquez que poseía, precisamente, don Eugenio Llaguno de Amírola (1724-1799), alavés ilustre, discípulo de Luzán, oficial de la Secretaría de Estado y académico de la Historia, quien sin embargo no figura en la nómina de gongoristas más o menos vergonzantes del siglo XVIII elaborada por N. Glendinning (*RFE*, XLIV, 1961, pp. 323-349). Más temprana parece cierta anotación del f. 456 (al final del primer acto de la *Isabela*): «En la villa de deua a 25 de março». Y de mano más tardía la décima «No se admita el puede ser», con la nota «Traducción de Pirrón, por Arriaza», que figura en el fol. siguiente al último numerado. Contiene, f. 3, sonetos (59 heroicos, 45 amorosos, 52 satíricos, 14 burlescos, 22 fúnebres, 7 sacros); f. 72, canciones (8 heroicas, 5 amorosas, 3 líricas, 5 fúnebres, 1 sacra);

<sup>4</sup> *Historia de una infamia...*, p. 164.

f. 98, octavas (1 sacra, 2 varias, 1 fúnebre); f. 102, tercetos (heroicos y satíricos); f. 106, décimas (23 líricas, 25 satíricas, 19 burlescas, 2 fúnebres); f. 142, letrillas (6 líricas, 6 burlescas, 23 sacras –con el madrigal–, faltan las satíricas); f. 193, romances (44 líricos, 15 satíricos, 16 burlescos, 1 fúnebre, 5 sacros); f. 361, *Polifemo*, f. 373, *Soledades*, f. 418, *Panegírico*, f. 433, la *Isabela*, y f. 513, el *Carlino*, que llega al f. 558. Termina con el romance atribuido «En buen hora, ò gran Philipppo». En alguna sección coincide, casi a plana y renglón, con el ms. 4130 BNM, aunque en este el teatro precede a los grandes poemas. Es uno de los mss. de texto más seguro que conocemos. Lamentablemente, carece de epígrafes.

V. Códice de 225 x 165 mm. 596 folios (perdido el 1º y numerados los demás hasta el 463, donde comienza el texto de la *Isabela*), que en realidad son 554 por las siguientes anomalías: la numeración salta los ff. 28, 90, 91, 180-199, 270-299 y 380-399; duplica los ff. 36, 59 y 447; e incluye 8 ff. sin numerar entre los ff. 368 y 369. Dos letras, que alternan en el seno de muchos poemas, ambas del siglo XVII, ágil la primera y torpe la segunda. Encuadernación en piel de color rojo, con abundantes dorados; uno de ellos, en la cubierta principal, representa una pequeña silueta de la crucifixión rodeada de un círculo con radios; corte dibujado a colores, que enmarca la leyenda: GONGORA. Perteneció a don José María Huarte, Marqués consorte de Valdeterrazo, en cuya biblioteca llevaba el nº 3060. Hoy es, como el siguiente ms., propiedad de D. Alberto Huarte, a quien agradecemos su amable autorización para consultarlos, así como al profesor D. Ángel Martín Duque, que supervisa la catalogación de dicho fondo. Contiene los sonetos, f. 2, divididos en heroicos (35), amorosos (41), satíricos (35), burlescos (19), fúnebres (17), sacros (7) y varios (10); f. 59 *bis*, canciones (7 heroicas, 5 amorosas, 2 líricas, 5 fúnebres, 1 sacra), octavas (3 sacras, 1 fúnebre, 1 varia) y tercetos satíricos; f. 92, décimas (5 amorosas, 3 líricas, 21 satíricas, 18 burlescas y 5 varias); f. 123v, letrillas (5 líricas, 11 satíricas, 13 burlescas y 23 sacras, incluido el madrigal); f. 166, romances (18 amorosos, 29 líricos, 12 satíricos, 16 burlescos, el fúnebre y 3 sacros). En f. 365v vienen unas «Addiciones de algunos sonetos y canciones», que llegan a f. 369v. Siguen, f. 370, *Polifemo*, f. 403, *Soledades* (con el añadido), f. 448, *Panegírico*, f. 462, *Isabela*, f. [542], *Carlino*, y termina, f. [588], con la *Venatoria* Es ms. tardío, y su texto, mediano, con algunos epígrafes y atribuciones de interés.

W. Códice de 285 x 200 mm. 328 folios, de los que se encuentran rotos al comienzo los 22-25, y roídos los 10 últimos de forma que afecta al texto. Abundantes agujeros de polilla y manchas de humedad. Faltan los 21 ff. iniciales, los 61-64, 240-241, 297-298, y los posteriores al 328. Letra uniforme y clara del siglo XVII, similar a la del ms. SS de B. March (sign. 20/7/23), con el que comparte atribuciones privativas en los sonetos<sup>5</sup>. Carece de encuadernación, lo que explica su deterioro. Perteneció también al Marqués de Valdeterrazo, nº 3319 de su biblioteca. Arranca, pues, en f. 22 con el soneto 21 no sabemos de qué grupo, por ser un atribuido, probablemente del burlesco. Continúan los satíricos (66), amorosos (54), fúnebres (22), dos heroicos y dos varios. Luego, f. 65, las canciones (13 heroicas, una de ellas denominada Panegírico al Cardenal de Guzmán, 5 amorosas, 4 líricas, 3 fúnebres), la gratulatoria «En buen hora, oh gran Filipo», y dos octavas, una fúnebre y otra varia; f. 91, los tercetos (heroicos y burlescos), al final de los cuales (f. 94v) hay la siguiente nota chusca: «Grandes ganas tubo el que se entertubo en escribir este libro».

<sup>5</sup> De este ms., y del PG que se describe a continuación, hemos avanzado la noticia, y aprovechado algunos textos, en «Los sonetos de Góngora a través de sus variantes», *El Crotalón. Anuario de Filología Española*, I (1984), pp. 1007-1052. Aunque ya D. Alonso, en su artículo sobre «Góngora y la censura de Pedro de Valencia» (1927), había hablado del primero, cuando se encontraba en la Biblioteca del Duque de Medinaceli (nº 53).

Después, f. 95, las décimas (14 líricas, 24 satíricas, 27 burlescas y 6 fúnebres). En f. 113 comienzan letrillas líricas, que son 7. Pero en el f. 115 se inicia una rara sección titulada *Endechas*, que agrupa por igual romances y letrillas de verso hexa y heptasilábico, y que a partir de la 9ª cambia el rótulo por el de letrillas, hasta sumar 32. Sigue desde f. 136 un amplísimo conjunto de letrillas satíricas (114 en total; varios son romances), la mayor parte atribuidas, cuya publicación está próxima. Vienen después, f. 183, los romances, líricos (19), satíricos (66), amorosos (69) y el fúnebre (más una glosa), muchos de ellos asimismo atribuidos y en curso de publicación. En f. 279 empieza el *Panegírico*, en f. 289 el *Polifemo*, y en f. 299 las *Soledades*, a las que falta la dedicatoria y que alcanzan a II 800, con los últimos versos ya fragmentarios por la roedura mencionada. Es evidente que el escriba de *W* ha tenido a su alcance la edición de Hozes, pero lo que no se entiende es de dónde pudo sacar tantísimo poema atribuido y de autor ignoto. Por lo demás, el texto que ofrece en los auténticos es deleznable, sin epígrafes ni notas.

**PG.** Códice de 205 x 150 mm. 665 páginas con numeración antigua, excepto las 47 últimas, correspondientes al *Carlino*. Entre pp. 90 y 91 parecen faltar tres hojas, pero la numeración no se interrumpe. Letra clara, distinta de la de otros mss. del siglo XVII. En la pág. inicial figura la siguiente nota posesoria: «De la librería del Convento de la Merced de Huete. Lo regaló el Doctor Espinazo». Y en la última: «T. Antonio González, Día 17 de Abril de 807». Perteneció a don Ramón Menéndez Pidal, en cuya biblioteca –hoy Seminario Menéndez Pidal– fue descubierto por nuestro amigo el profesor Jesús Antonio Cid, ya que ni don Ramón ni su esposa, Dª María Goyri, lo mencionan. Signatura actual: E 16, TB. Empieza en p. 1 con los sonetos, heroicos (38), amorosos (41), satíricos (36), burlescos (13), fúnebres (16), sacros (6) y varios (28). En p. 91, las canciones, heroicas (6), amorosas (5), líricas (2). En p. 112, las *Soledades* (con añadido). Sigue en p. 193 la canción satírica, las fúnebres (5) y la sacra. Luego, p. 205, el *Panegírico*, fragmentario, pues solo llega a la estrofa 40. Vienen después las octavas, p. 217. El *Polifemo*, p. 223. Los tercetos (heroicos y satíricos), p. 242. En p. 248 aparecen las décimas, amorosas (13), satíricas (19, de ellas 7 atribuidas y una letrilla), burlescas (20, una atribuida), fúnebres (3) y varias (8, de ellas 3 atribuidas). En p. 306, las letrillas, amorosas (4), satíricas (9), burlescas (12), sacras (21, una es un romance, otra un madrigal). P. 371, romances, amorosos (21), líricos (35), satíricos (10), burlescos (16), el fúnebre, y los sacros (3). No contiene la *Isabela* ni la *Venatoria*, y termina con la comedia del *Dr. Carlino*, hasta el v. 1545 nada más. El texto de *PG* es bueno, y está sin duda emparentado con la primera parte del ms. 4118 BNM, es decir, uno de los mejores formados antes de las ediciones. Presenta casos de seseo: *dicresiones*, *sinta*, *sercas*, *beatificassion*, etc.

**R.** El hispanista norteamericano Hugo A. Rennert (1858-1927) compró de un Mr. Bateman, a fines del siglo XIX, un manuscrito gongorino caligrafiado (210 x 130 mm), del que hizo sucinta descripción y publicó poemas inéditos en la *Revue Hispanique* (IV, 1897, pp. 139-173). Desde entonces acá no ha sido aprovechado, que sepamos, por ningún investigador. Nuestras pesquisas, y la amistad del profesor José Regueiro, nos han permitido localizarlo en la Universidad de Pennsylvania, donde Rennert había profesado: signatura Ms. Span. 37. Puesto que es uno de los códices *integri* realmente buenos –una docena escasa, de los treinta y tantos que hemos podido consultar–, hemos creído oportuno rematar con él este breve inventario, estudiando su génesis, su relación con otros mss. autorizados, y despojando sus epígrafes de datos útiles para la poesía de Góngora.

El ms. *R* –como lo denominaremos– perteneció a un licenciado Joseph Carlos Gutiérrez a fines del siglo XVII, quien no debe haber sido su colector, según luego se verá. Rennert indica asimismo que, cuando se subastó en Londres, por Sotheby & Wilkinson, en 1860, formaba parte de la biblioteca de don Justo de Sancha, el benemérito editor del *Cancionero y Romancero sagrados*

(BAE, XXXV, Madrid, 1855), en cuya selección de Góngora, sin embargo, no se sirve de él sino de impresos. Y, lo que interesa más, que antes había sido propiedad de Gallardo, como muestran algunas notas autógrafas. Por nuestra parte hemos encontrado además ciertos detalles que acreditan el aprecio en que Gallardo tuvo el ms. *R*, del que sorprendentemente no quedan huellas en las papeletas impresas en el *Ensayo*. M. Artigas —que cita varias veces el ms. sin identificarlo con el descrito por Rennert y equivocando el nombre de Sancha— toma datos de su índice a través de una copia hecha por Gallardo «en un cuaderno que hoy guarda la riquísima biblioteca de don Luis Lezama Leguizamón»<sup>6</sup>. Pero hay más: el ejemplar Usoz-897 (Biblioteca Nacional de Madrid) del *Romancero General* impreso en 1604, que perteneció también a Gallardo, contiene, cuidadosamente anotadas por él —y a pluma, contra su costumbre—, las variantes de unos veinte romances gongorinos, con referencia a la página de un «ms. de Sancha», el mismo *R* de que vamos tratando, lo que demuestra que al menos en ese momento no era suyo.

Después de cotejar texto, letra y otros elementos del ms., se llega a la conclusión de que *R* es un próximo pariente del ms. Estrada (= *E*, Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano, sign. M 23-17), que poseyó y describió Foulché-Delbosc (*RHi*, VII, 1900, pp. 485-502), y que hacia las mismas fechas andaba también por Londres: en efecto, la primera y somera noticia del ms. *E* la dio Edward Churton en apéndice a su *Góngora. An Historical & Critical Essay on the Times of Philip III & IV of Spain* (London: John Murray, 1862), II, p. 262 y ss. Según relata, al saber Gayangos —dueño por entonces del ms. Chacón— que trabajaba sobre Góngora, lo puso en relación con R. J. Turner, esq., «a zealous and discerning book-collector, and member of the Philobiblon Club», quien le permitió consultar un ms. de su propiedad, que no es otro que el llamado Estrada (por su poseedor más antiguo conocido, F. Estrada, en 1836; Rodríguez-Moñino no admite que sea el político de ese nombre). Así se da el hecho curioso de que tres de los mejores mss. gongorinos, *Ch*, *E* y *R*, coincidieran en Londres a mediados del siglo XIX, y la anomalía de que los primeros fragmentos del *Escrutinio*, y algunos poemas atribuidos —tres sonetos, y las nueve décimas sobre los relojes—, procedentes del ms. *E*, se imprimieran antes en la versión inglesa de Churton que en su lengua original. Foulché-Delbosc debió de vender el ms. *E*, porque en 1922 lo ofrecía Karl W. Hiersemann, librero de Leipzig —de quien suponemos que lo habrá adquirido J. Lázaro—, con una nota donde habla de la «espléndida encuadernación del libro, obra de uno de los famosos curtidores de Córdoba», y conjetura, sin más base que las palabras de Vicuña acerca de D. Pedro de Cárdenas y Angulo, que el ms. se haya formado en la librería de este prócer.

Ambos mss., *E* y *R*, están paginados, no foliados, cosa también rara, y comienzan la numeración en el texto de los poemas, no en los folios antepuestos, 20 en *E*, 37 en *R*. El ms. *E* parece completo; en cambio, Rennert señaló que a su ms. le faltaban varias páginas por medio, más las posteriores a la 452, que serían unas 180, con el resto de la *Soledad* segunda desde el v. 503, el *Panegírico*, y todo el teatro, anunciados en el índice; *R* ha perdido también al comienzo el *Escrutinio*, que en cambio se mantiene en *E* —de donde lo copió el ms. tardío que Foulché-Delbosc no llegó a identificar (*op. cit.*, pp. 501-2), el 19.004 BNM. Sin duda figuraba también en *R*, pues el índice remite a él frecuentemente, una de las veces con la siguiente nota de Gallardo: «Pieza curiosa, con que uo de encabezarse este códice, en el cuál ocuparía sus diéz de las onze fojas que le faltan al prinzipio; titula-se *Escrutinio sobre las impresiones de las Obras poeticas de D. L. de Góngora, &c*». La letra de *E* y *R*, muy cuidada, puede decirse que es la misma, y sería difícil determinar si debida o no a un solo amanuense, porque cualquier aficionado al gongorismo sabe que

<sup>6</sup> Don Luis de Góngora y Argote. *Biografía y estudio crítico*, Madrid, 1925, p. 140.

con letra idéntica se copiaron códices parcial o totalmente diversos. *E* y *R*, por ejemplo, no coinciden en el orden de los sonetos dentro de cada sección, incluso cuando contienen el mismo número, lo que no sucede siempre: *E* cuenta 48 amorosos, *R*, 46; *E*, 16 burlescos, *R*, 17. En los romances pasa algo similar: el texto es cercano, pero el orden discrepa; recogen los mismos auténticos, y *E* inserta varios atribuidos que no aparecen en *R*.

Nos hemos detenido a hablar del ms. *E*, con el que los especialistas están familiarizados, porque en principio deriva del mismo arquetipo que *R*, y hemos de plantearnos el problema de su compilador. El ms. *E* se da como reunido en Córdoba, «por las noticias que dexò su mesmo Auctor». *R* tendrá la misma procedencia, como se ve entre otras cosas por su empleo del verbo *venir* cuando habla de esa ciudad; el leísmo, en cambio, parece excluir a un pendolista andaluz. Ambos serían posteriores a 1633, año en que se stampa la edición de Hozes aludida en el *Escrutinio*, pero la distinta paginación no permite asignar la misma fecha a poemario y preliminares. Solo el haber contado con fuente muy segura, capaz de salvar los errores de texto, epígrafes y atribución que afeaban los impresos, justifica el enorme trabajo de copiar enteramente una obra que cualquiera podía adquirir por unos cuantos reales.

Veamos ahora algunas cuestiones relativas al *Escrutinio* mismo, a fin de aproximarnos a la génesis de los mss. En él se mencionan, con tono sibilino, tres tomos de obras de Góngora:

Sus Obras se han estampado a troços por hombres eminentes, i affectos a ellas... El primero llegó a manos de su Auctor, no con lunares, ni con borrones, con mas si abominables errores: offensa sin culpa, si no lo es la ignorancia.

¿Cuál es este *primero* —¿troço?, ¿tomo?— que llegó a manos de su Auctor tan estragado? ¿El ms. de Vicuña, que Góngora pudo revisar? ¿El volumen impreso póstumamente a fines de 1627?

El segundo, con Defensas, o Anotaciones, o como quisiere llamarlas el Lector pio. Grande fatiga, erudición grande, grandes noticias: es cierto digna de su Auctor, venerado en Hespaña por eminente; pero parece inutil... Tal les succediò a las bien travajadas Defensas contra aquel aun mas que desventurado Antidoto.

¿Quién es este «Auctor, venerado en Hespaña»? Defender y anotar obras de Góngora lo había hecho Salcedo Coronel, en 1629, con el *Polifemo*, y Pellicer, en 1630, con *Polifemo*, *Soledades*, *Panegírico* y *Fábula de Píramo y Tisbe*. Pero ninguna de estas obras se presentan como defensas. Pellicer, prometía una vida y escritos de Góngora, seguidos de una Defensa de su estilo, que no llegó a stampar en su libro. Por otra parte, pensar en la *Ilustracion y defensa de la Fabula de Píramo y Tisbe*, de Salazar Mardones, que es de 1636, y posterior no sólo a las obras mencionadas de Salcedo y Pellicer, sino a varias ediciones más de Hozes, y a su extracto de bolsillo, las *Delicias del Parnaso*, se compadece mal con la denominación de «segundo» tomo, que sólo sería posible si llamase tercero a una edición de Hozes más tardía.

El tercero Tomo, que salió de la estampa, es de admirar: que siendo por la disposicion de un curioso aficionado, hijo de Cordoba, i de el mismo tiempo, saliesse con tantas offensas para la legalidad que se debe a intentos tales.

El cordobés en cuestión no puede ser otro que don Gonzalo de Hozes y Córdoba (nacido hacia 1604, caballero de Santiago en 1638, aún vivo en 1651; cf. J. Moll, *AFE*, I, 1984, pp. 932 y 954), quien hace constar su patria en la portada del libro, impreso en 1633 a costa de Alonso Pérez. El autor del *Escrutinio* no hace referencia a la edición de *Delicias del Parnaso* de 1634 —ni, por supuesto, a la fantasmal de 1630—, sino que se aplica a censurar la de Hozes, con idea de que se

depure el texto y se aclaren circunstancias de varios poemas. Un párrafo anterior al *Escrutinio* en sí incluso invita al lector a imprimir el ms. a cuyo frente va, se supone que después de expirar el privilegio de Hozes, en diciembre de 1642 (no fue el único intento: el ms. recopilado y anotado por Angulo y Pulgar lleva las fechas 1639 y 1640 en sus portadas, y está visiblemente preparado para la imprenta):

Si reparares (ò tu, a cuias manos llevaren los venideros siglos este volumen), veràs quanto debes a mi solicitud. Si sabes, pondera, juzga; i si ignoras, no me debes a mi, ni a su Auctor. Dalo a la estampa.

Y por que se vea que son el mismo el recopilador del ms. y el autor del *Escrutinio*, termina este con la siguiente exhortación:

Llève la suerte èste volumen a manos de algun aficionado, de los pocos, de los buenos se ha de presumir, a quien se pueda fiar su legalidad: i estàmpelo, i serà la paga dexar su nòmbre glorioso a buen seguro.

Hay además otras concomitancias entre el *Escrutinio* y el contenido de los mss. *E* y *R*. Aquél atetiza un total de 17 poemas de la ed. Hozes, dos de los cuales rechaza también el ms. Chacón. Ninguno de ellos figura en los mss. *E* y *R*. Verdad es que el *Escrutinio* no pretende dar cuenta de todas las irregularidades existentes en el impreso: «Ài romances, i poësias en el, que se quedan en confuso, para que el lector les de el dueño que quisiere», advierte, y concluye echando la culpa a don Luis por haber dejado «cosas tan superiores a la eleccion de sus aficionados». Así, podemos suponer que acaso en el arquetipo no figurasen poemas inauténticos, y que estos se fueron añadiendo en los subarquetipos de forma aleatoria, como probaría la discrepancia de *E* y *R* en las atribuciones, y en el orden que fue buscando cada copista.

Otra cuestión son los epígrafes. Mientras que en *E* hay pocos, *R* va precedido de un largo *Índice Alphabethico de las Poësias, que en este Quaderno se contienen: con algunos assumptos, i advertencias a dichas Poësias*, que ocupa 37 fols. sin numerar. No sabemos en qué lugar del stemma se antepuso tal índice, porque el no figurar en *E* no prueba nada contra su presencia en los arquetipos. Algún poseedor de *R* consideró incómodos los epígrafes agrupados al comienzo del códice, y se tomó el trabajo de copiar muchos de ellos al margen de cada poema, con distinta letra. Son demasiado breves para comparar su estilo con el más engolado del *Escrutinio*, pero lo que sí denotan es una minuciosidad y una información precisa acerca de asuntos cordobeses muy propia de alguien devoto de don Luis y próximo a los referentes de su obra. También son breves, y no menos embolismáticos, los pocos textos que conocemos de don Antonio Chacón, a quien R. Jammes cree posible redactor del *Escrutinio*, según nos ha comunicado. La familiaridad del autor con Córdoba, por un lado, y el desconocimiento del asunto en poemas bien anotados por el propio Chacón o a él dedicados, por otro, en los epígrafes de *R*, nos hacen poner en duda tal hipótesis, y nos aseguran de la independencia de *R* respecto de *Ch*. Tampoco el amigo de Góngora don Pedro de Cárdenas y Angulo es buen candidato; respecto al romance «Temo tanto los serenos» pontifica el *Escrutinio*:

Se hiço (attencion) a Don Pedro Venegas de Figueroa, gran Cortesano, estando en Cordoba huesped de el Conde de Luque; donde a una alcoba concurría Don Luis a jugar. Para el sujeto es excelente el Romance; i para Don Pedro de Cardenas i Angulo (a quien se lo ahija el curioso) mui disforme: i aun fuera malo el Romance.

De modo que el irreverente romance era bueno dirigido a Venegas, y malo si lo hubiera sido a Cárdenas, cuyo nombre había estampado indebidamente el curioso, es decir, Hozes («Sin duda el tal Cárdenas era hombre morigerado y poco amigo de vicios», supone Millé). No parece fácil que don Antonio Chacón, desde Polvoranca, pudiera sutilizar tanto sobre caballeros cordobeses, ni que el propio Cárdenas se diese bombo de tal manera, a vuelta de elogiar la modestia de don Luis. En resumen: *ignorabimus*. No es poco si hemos alcanzado a descartar alguno de los más allegados amigos de don Luis. Solo nos resta añadir que quien lo compuso no era partidario de la oratoria culta, pues sin venir mucho a cuento la satiriza en un párrafo, y dispara algún dardo contra la Vida de Góngora antepuesta a la edición, acaso sospechándola obra de Paravicino, y no de Hozes.

Vamos a terminar reproduciendo algunos epígrafes del ms. *R* no transcritos por Rennert, en busca de datos más o menos fidedignos que puedan aclarar hechos y referencias de los poemas gongorinos. No hace falta insistir en lo preciosos que pueden ser para entender a derechas una poesía ya de por sí difícil, cuyo entorno cultural, histórico y doméstico se afanaron por dilucidar comentaristas y colectores de manuscritos. Seguiremos el orden alfabético del Índice mencionado, con ocasionales recursos a otros testimonios. Antes hemos de advertir que en los epígrafes de *R* no es oro todo lo que reluce: la mayoría son extractos del contenido de cada poema, hechos por un lector coetáneo atento y despejado, lo que ciertamente no abunda; en los poemas de referente no cordobés, sobre todo, contienen errores que hoy podemos detectar gracias a las notas de *Ch*; en algunos casos dan fechas, por lo general, correctas; en otros confiesan ignorancia, lo que hace más estimables aún los datos aportados.

*A la que España toda, humilde estrado*. Respecto a las honras fúnebres celebradas en Córdoba por la reina Doña Margarita, *R* puntualiza que tuvieron lugar el 2 de enero de 1612. Así, pues, no tiene por qué ser errónea la fecha 1612 asignada por *Ch* a este y otros poemas del mismo asunto, como pensaba Foulché-Delbosc, aunque la reina haya muerto en noviembre de 1611.

*Atrevida confianza*. Décima atribuida, que figura en la ed. de Hozes, en *Delicias del Parnaso*, y en muchos mss.; Millé no la recoge. *R* aclara su sentido: «Hiçose a la venida de Carlos Príncipe de Gales (oi Rei d'Inglaterra) a Madrid a veer i pedir en casamiento a la Serenissima Infante María, hermana de el Rei N. Señor Don Philippo IIII. No tuvo effecto su pretensión, i volviöse a su tierra». Por tanto, puede fecharse en 1623, como el soneto «Undosa tumba da al farol del día», igualmente favorable al proyecto.

*Comedia de Las Firmezas de Isabela*. «Èsta Comèdia hasta el ùltimo verso es de DON LVIS, como quedò advertido en el Escrutinio; i se representò muchas vezes en todos los theatros d'Hespaña». Respecto a lo primero, en efecto, ya el autor del *Escrutinio* había culpado a Hozes por atribuir el final de la comedia al hermano de Góngora, a quien el impreso llama don Juan de Argote confundiendo su nombre con el de su cuñado («En èstas materias crea el lector que Don Luis nació en Cordoba; i su hermano en las Philippinas, o mas distante»). Lo de haberse representado, aunque no fuera en todos los theatros, ¿será cierto? El *Escrutinio* lo dejaba entrever tan solo.

*Comedia Venatoria*. «Èsta Comèdia se quedò en un breve fragmento: i de su contextura parece ser la primera, que DON LVIS escribiò». El *Escrutinio* se limitaba a darla por buena.

*Con Marfisa en la estacada*. Décima «A cierto galan viejo, que entrando a veerse con una Dama, a quien habia pretendido i solicitado, non potuit arrigere, i quedò corrido». *Ch* dice que era un caballero, sin aludir a su edad.

*Contando estaban sus rayos*. «Es Romance 2. de los Lyricos. Hiçose para cantar, i aun se hiço un bàile de el: i llamase [*La Piscatoria*]». No teníamos noticia de ello.

*Criábase el Albanés.* De este romance dice que se compuso a D. Fernando de Toledo —lo que probablemente no es cierto—, y que «està mui adulterado i mendoso, i le falta mucho (culpa de su antigüedad, i de las muchas manos por donde ha pasado)». *Ch* se limita a rechazar las últimas cuartetas.

*Cuántos silbos, cuántas voces / la nava.* «Es Romance 1. de los Lyricos. Llamase la Vaqueria. Hiçole el Poëta para la vihuela (i aun despues se hiço baile i saliò en los theatros Comicos) a devocion de cierta Dama principal i mui celebrada». Lo del baile se desconocía.

*De chinches y de mulas voy comido.* Los epígrafes a este soneto, reproducidos por B. Ciplijauskaitė, dudan entre situarlo en Madrid o en Valladolid, lo que también influye en su fecha (1609), y solo uno de la Hispanic Society aclara quién es el señor titulado que hizo la faena a Góngora. *R* parece saberlo de buena tinta: «Hiçolo DON LVIS saliendo de Madrid, donde se detuvo mas de quince dias, pagando las mulas de vacio a instancia d'el Marques d'el Carpio, que queria venir en su compañía: i al cabo se vino el Marques sin avisar a DON LVIS». El Marqués del Carpio en esas fechas se llamaba Don Diego López de Haro y Sotomayor, y debía de ser bastante amigo del poeta; años después le envía unas empanadas de un jabalí que había cazado. Góngora se las agradeció con una décima («En vez de acero bruñido», M 160), y dedicó al cardenalato de don Enrique de Guzmán, hijo del Marqués, uno de sus últimos poemas. Lo de *venir y vino* implican una perspectiva cordobesa.

*De la semilla caída.* Romance «a la Beatificacion de Santa Teresa de Jesus, fundadora de los descalços Carmelitas, en la fiesta que hiço su Convento de Cordova: i escarmentado d'el successo que tuvo en Sevilla en la Beatificacion de Sanct Ignacio, no quiso sacarlo en su nòmbre, sino d'el Cura de Trassierra, Aldea dos leguas de Cordoba en Sierra Morena». No sabemos si tal es la razón, o el hecho de ser Góngora juez del certamen.

*Donde las altas ruedas.* De esta canción, que *Ch* no anota, no se sabe con seguridad el destinatario (cf. *Canciones y otros poemas en arte mayor*, ed. J. M. Micó, Madrid, 1990, pp. 80-1). He aquí una opinión autorizada: «Hiçole DON LVIS a Don Diego Lopez de Haro niño, Marques d'el Carpio, que estaba concertado de casar con una hija de Don Francisco de Roxas i Sandoval, Duque de Lerma, gran privado de el Rei Don Philippo III. Muriò el Marques antes de effectuarlo».

*El Conde mi señor se fue a Cherela.* El epígrafe de *R* a este soneto concreta la cantidad que don Luis habría prestado al Conde de Villafior: trecientos reales. Todo puede ser, aunque las cartas de esos años muestran a Góngora sin blanca, pidiendo su ración con un mes de adelanto, y *manteniendo los ojos de pintura*, según dice con cita de Garcilaso.

*El más insigne varón.* Aparece esta décima ya en las primeras ediciones, y en varios mss. Sobre su sentido redactó Millé una extensa nota donde se muestra confuso por la contradicción entre el elogioso epígrafe del ms. *E* («A fray Gregorio de Pedrosa, electo obispo de León, que no quiso dejar el hábito por el de obispo») y el contenido del poema, aparentemente satírico. Fray Gregorio de Pedrosa (1571-1645), «predicador general en la orden de San Jerónimo, y elegido general de ella el 21 de abril de 1624, fue propuesto, antes de dos meses de esa fecha, por Felipe IV, para el obispado de León» (Millé), lo que aceptó en seguida. En términos poéticos, «a sanct Hierónimo ha / dejado por el León», pues no quiso «vestir la piel de la fiera / sobre el hábito del santo». El epígrafe de *R* lo confirma: «Hiçola el Poëta al Padre Pedrosa, predicador de el Rei, que habiendolo hecho Obispo de Leon, no solo dexò la religion de sanct Hieronymo su padre, pero aun se desnudò totalmente el habito religioso».

*El pensar cómo pensar.* Décimas ya recogidas por Hozes, *Delicias del Parnaso*, y varios mss., no por Millé. El epígrafe de *R* explica cómo se originó este poema: «Son Decimas Lyricas. Los

quatro pies primeros de la primera son de Don Diego de Vargas Carvajal, Corregidor que fue de Cordoba, que los dió a DON LVIS para que los glossasse; i el no lo hiço, sino prosiguió sobre los quatro versos, i hiço estas tres decimas a la variedad de los pensamientos humanos, i a las màquinas que fabrican, que con el Sol de la razon desvanecen, i se resuelven en nada». De ser cierto, estaríamos ante un caso similar a la décima «Guerra me hacen dos cuidados» (ed. Millé, nº 181), cuya redondilla inicial es ajena.

*En el baile del ejido.* Respecto a este romance ha demostrado R. Jammes que la versión de *Ch* está deturpada y que es posible reconstruir la original<sup>7</sup>. El epígrafe de *R* es el único que lo corrobora: «Este Romance, como el de arriba [*En dos lucientes estrellas*], està adulterado i falto».

*Entre los sueltos caballos.* El epígrafe de *R* dice de este romance y de «Servía en Orán al rey» que «por ser mui antiguos i haber corrido mucho por toda Hespaña escritos de diferentes manos, están tan adulterados que el mismo DON LVIS no los pudo reducir a su primera fundicion». Esto parece indicar que el colector estaba al corriente de los esfuerzos que Góngora hizo en sus últimos años por recoger y sanear su obra con vistas a publicarla.

*Fábula de Polifemo y Galatea.* «Es Poëma excelente, escrito en octavas rithmas. De cuia erudicion, imitaciones, tropos, i figuras han escrito muchos mucho i bueno, donde el curioso podrá deleitar el oido i el animo». Esto último suena a ironía. Recuérdese lo dicho *supra* acerca de los primeros comentaristas de Góngora, enjuiciados con poco entusiasmo por el autor del *Escrutinio*.

*Hojas de inciertos chopos el nevado.* Para decidir la fecha correcta de este soneto habría que averiguar cuál de los años propuestos fue muy seco: 1615 (*Ch*), 1616 (*Vicuña*) o 1617 (*R*).

*Levantando blanca espuma.* «Es mui antiguo, i en su tiempo fue mui celebrado i cantado en toda Hespaña. Hase perdido gran parte de el, i lo que queda està algo adulterado. El assumpto de el es bien facil». Si no es por la sintaxis algo enrevesada de vv. 39-40, no teníamos constancia de problemas textuales en este romance.

*Los edictos con imperio.* «Es Decima Satyrica. Hiçola el Poëta a una opposicion al Magisterio de Capilla de la sancta Iglesia de Cordoba. Fue nombrado por Iuez el Maestro Lobo de Sevilla, i oppositores entre otros Iuan de Risco, que sostituia el dicho Magisterio de Cordoba, i Diego de Grado, discipulo de el Maestro Lobo: el qual, no hallando en todos uno que lo mereciesse, dixo que se prorrogassen los Edictos». Los datos concuerdan con lo averiguado por Millé.

*Mañana sa Corpus Christa.* «Es Letrilla 17 de las sacras, en lengua Guinea. Al sanctissimo Sacramento: Cantòse la vispera de su fiesta en la sancta Iglesia de Cordoba año de 1616, en la procession de vocacion, que se hace al Sagrario acabadas las visperas. Assistiò en ella el Obispo Don Diego de Mardones, gran bienhechor de esta Iglesia». La información es muy puntual, pero la fecha discrepa de la dada por *Ch*: 1609; bien puede ser que se haya compuesto este año y cantado más tarde.

*Musa que sopla y no inspira.* «Son decimas satyricas. Hiçola DON LVIS a cierto Poëta de Valladolid, gran ladron de versos agenos, que diò en oponerse a DON LVIS, i hacerle satyras». Normalmente se considera que es Quevedo, pero no parece creerlo así el redactor del epígrafe, que otras veces no se priva de mencionarlo. Otros mss. le llaman Miguel Musa, sea o no pseudónimo.

*Oh cuán bien que acusa Alcino.* «Hiçole DON LVIS a un Poëta, i Musico Estremefio, que cantaba tiernamente la brevedad de la vida, i dilacion de la esperança...». Lo que dice de Alcino, a quien el romance denomina Orfeo de Guadiana, no sabemos si lo deduce del contexto. El poema es de 1602, anterior al viaje de Góngora a Ayamonte.

<sup>7</sup> «Le romance *En el baile del ejido*, de Góngora», *Les langues néolatines*, 57, nº 164, 1963, pp. 3-17.

*Panegyrico al Duque de Lerma.* La razón que ofrece el epígrafe de *R* para explicar que no se haya terminado es distinta de la habitualmente esgrimida: «Es un excelente Poëma Heroico, que començò el Poëta en Octavas rithmas, para describir las virtudes, i haçañas de Don Francisco de Roxas i Sandoval, primer Duque de Lerma, gran privado de el Rei N. Señor Don Philippo Tercero: i habiendo acabado las setenta i nueve Octavas que aqui van, las enviò el Poëta al Duque a veer que le parecian: respondiò el Duque, que mui bien, pero que no las entendia. Con lo qual Don Luis no prosiguiò».

*Pare en este mármol frío.* Décima transcrita del ms. *E* por Foulché-Delbosc (*RHi*, VII, 1900, p. 500). También se atribuye en los mss. *R* y *W* (3319 del Marqués de Valdeterrazo), y es el primero de estos el que nos aclara su génesis: «Hiçola el Poëta al sepulchro de Don Luis Venegas de Cordoba, señor de la Villa de Zuheros, que murió en su mocedad», es decir, al padre o hermano de la doña Elvira de Córdoba a quien Góngora dedicó el romance «¡Cuántos silbos, cuántas voces / la nava».

*Por las faldas del Atlante.* «Elegantissimo este Romance, i mui celebrado en Hespaña en musica». No se sabía de tal fama, ya que no consta en impresos anteriores a la edición de Hozes.

*Qué lleva el señor Esgueva.* Es curioso el elogio que hace *R* de esta letrilla escatológica: «Hiçola el Poëta en dialogo para describir las corrientes d'Esgueva, rio que passa por mèdio de Valladolid, donde se echan todas las inmundicias de el lugar: lo qual trata con tan elegantes metaphoras, qual nunca otro Poëta antiguo, ni moderno».

*Sotés, así os guarde Dios.* «Son Decimas Satyricas. Hiçolas el Poëta a Don Pedro Sotes, bufon mui frio: el qual se hospedaba en casa de el Señor de Fernan Nuñez, i viniendo una noche de passearse a deshora no le quisieron abrir, i durmiò en la calle siendo por el mes de Março». Lo del hospedaje es novedad, al menos respecto a *Ch*.

*Tu beldad, Clori, adoré.* El epígrafe de *R* explicita algo más el de *Ch*, aplicando el poema al propio Góngora, que en 1625 debía de estar ya para pocos devaneos: «Son Decimas Lyricas. Hiçolas el Poëta a una Dama, a quien habia querido i celebrado mucho, i ella le dexò accomodandose con otro, movida d'el interesse que le offreciò i diò: i quando lo tuvo exhausto i destruido queria volver a la amistad de DON LVIS; mas el, escarmentado, la despide».

*Ya no soy quien ser solía.* Letrilla apócrifa, nº CII de la ed. Jammes, que sin embargo *R* considera auténtica y autobiográfica: «Hiçola el Poëta habiendo escapado de una gravissima enfermedad, que tuvo en Salamanca, de que estuvo casi muerto», es decir, de la misma que habla el soneto «Muerto me lloró el Tormes en su orilla», compuesto hacia 1593. Es probable ocurrencia del colector.

*Ya que al de Béjar le agrada.* «Es Decima Burlesca. Hiçola el Poëta a Don Juan de Guzman, Corregidor de Cordoba, corredor de unas ferias que DON LVIS hacia, con el Duque de Bejar, de una iegua. Pide por ella de contado mas de cien escudos». *Ch* no indica a quién se compuso. Que el Duque de Béjar era antojadizo de buenas caballerías lo acredita el cuento nº 402 de Juan de Arguijo<sup>8</sup>, si se refiere al Duque aludido en la décima, que es el dedicatario de las *Soledades*.

\*

<sup>8</sup> Ed. B. Chenot y M. Chevalier, Sevilla, 1979, p. 176.

CARREIRA, Antonio, *Los poemas de Góngora y sus circunstancias: seis manuscritos recuperados*. En *Críticón* (Toulouse), 56, 1992, pp. 7-20.

**Resumen.** Sucinta descripción de seis mss. gongorinos desconocidos o recuperados.

**Résumé.** Description succincte de six manuscrits de Góngora inconnus ou retrouvés.

**Summary.** Short description of six recovered or newly found manuscripts of Góngora's work.

**Palabras Clave.** Góngora. Manuscritos.

LUIS DE GÓNGORA

## Antología poética

(Polifemo, Soledad primera,  
Fábula de Píramo y Tisbe  
y otros poemas)

*Con cuadros cronológicos,  
introducción, bibliografía, notas y  
llamadas de atención,  
documentos y orientaciones  
para el estudio  
a cargo de*

Antonio Carreira



EDITORIAL CASTALIA

### SUMARIO

|                                                                                                          |     |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Góngora y su tiempo .....                                                                                | 6   |
| Introducción .....                                                                                       | 25  |
| 1. El petrarquismo .....                                                                                 | 26  |
| 2. El manierismo europeo .....                                                                           | 29  |
| 3. Góngora manierista .....                                                                              | 31  |
| 4. Conceptismo simple .....                                                                              | 33  |
| 5. La «poesía de la sal» .....                                                                           | 35  |
| 6. El conceptismo sacro .....                                                                            | 40  |
| 7. Frialdad y discreción .....                                                                           | 43  |
| 8. El hastio .....                                                                                       | 46  |
| 9. El conceptismo complejo .....                                                                         | 48  |
| 10. Teoría de la agudeza .....                                                                           | 51  |
| 11. Lecturas y lectores .....                                                                            | 54  |
| 12. Culteranismo y fama póstuma .....                                                                    | 59  |
| Bibliografía .....                                                                                       | 67  |
| Documentación gráfica .....                                                                              | 71  |
| Nota previa .....                                                                                        | 77  |
| Antología poética .....                                                                                  | 83  |
| Documentos y juicios críticos .....                                                                      | 339 |
| Orientaciones para el estudio de la poesía de Góngora .....                                              | 353 |
| Índice de primeros versos .....                                                                          | 367 |
| Índice de poemas incluidos en la antología, según la numeración<br>correlativa de la edición Millé ..... | 371 |